

EL SALVADOR EN AMÉRICA LATINA -

69



Añadía que "entre otros libros finalistas se encontraban las obras de otros dos salvadoreños lo cual hace pensar en el surgimiento de un movimiento poético en El Salvador comparable por su calidad al grupo de poetas cubanos de la revolución o al nicaragüense del que forma parte Ernesto Cardenal".

visión de las guerrillas a través de dos planos que se entrecruzan y confluyen en un novedoso contrapunto final. Uno de estos planos se sitúa entre los combatientes guerrilleros y el otro a través de la visión de un soldado de las fuerzas represivas.

En su fundamentación del premio, el jurado que integraron además de Jitrik, argentino, el venezolano Salvador Garmendia, el uruguayo Ángel Rama, el también argentino David Viñas y el cubano Alejo Carpentier, estimó "la existencia de una escritura original y moderna, un poder de recreación verbal espon-

Pasa a la pág. 7

Cinco Premios Por Unanimidad

En el amplio salón del tercer piso de la Casa de las Américas, colmado de artistas, escritores, periodistas y miembros del cuerpo diplomático, se daban a conocer los resultados de los premios literarios de 1969. Manuel Galich, subdirector de la Casa, leía los cinco fallos por unanimidad de los jurados de ensayo, poesía, novela, cuento y teatro que este año integraron veinticinco prestigiosos intelectuales de catorce países latinoamericanos y europeos. Haydeé Santamaría, directora de la Casa de las Américas y miembro del Comité Central del Partido, abría los sobres para dar a conocer los nombres de los autores premiados. El primero arrancaba una ovación unánime y prolongada.

—Comandante Héctor Béjar Rivera, cárcel de San Quintín, Lima, Perú.

Galich destacaba la figura intelectual y revolucionaria del joven jefe del destacamento guerrillero "Javier Heraud". Sobre su ensayo premiado: —*Perú 1965: una experiencia guerrillera*—, leía un resumen del juicio fundamentador del jurado: "El autor nos entrega lo que seguramente constituirá uno de los documentos políticos más importantes de este tiempo y un verdadero modelo de ensayo... su estructura y estilo sobrio, ceñido y convincente —que se añaden a los valores intrínsecos esenciales del trabajo— resultan así colorario expresivo y lógico de un pensamiento puesto inflexiblemente en función del examen objetivo y profundo del tema".

Nuevos aplausos acogían la presencia de

Roque Dalton, premio de poesía con *La taberna y otros lugares*. El jurado que integraron Antonio Cisneros, de Perú; René Depestre, de Haití; José Agustín Goytisolo, de España; Efraín Huerta, de México y Roberto Fernández Retamar, de Cuba, destacaba la "singular calidad lírica y alta fuerza expresiva de la obra" y la "avanzada representatividad de sus poemas en el contexto de la más actual expresión poética en lengua castellana". "Se trata —añadía el texto— de un poeta capaz de expresar con vigor lo histórico y lo íntimo en un solo y poderoso aliento".

Entrevistado para *Bohemia*, el jurado José Agustín Goytisolo señalaba que con este libro, Roque Dalton "incorpora a la poesía más reciente de lengua castellana un modo muy pronto, de fundir los temas históricos y personales". Añadía que entre los libros finalistas se encontraban las obras de otros dos poetas salvadoreños, lo cual hace pensar en el surgimiento de un movimiento poético en El Salvador comparable por su calidad al grupo de poetas cubanos de la Revolución o al grupo nicaragüense del que forma parte Ernesto Cardenal.

En su fallo, el jurado de poesía había propuesto lo que Galich calificaba de original y valiosa iniciativa dentro de los premios Casa: la publicación de un volumen antológico con poemas de nueve libros, destacados entre los 21 poetas concursantes este año.

UNA NOVELA SOBRE LAS GUERRILLAS BOLIVIANAS

La entusiasta ovación se repetía al proclamarse el premio de novela. Renato Prada Oropesa residente en Cochabamba, Bolivia, era el ganador con una obra —presentada bajo el lema de "La canción de la crisálida"— sobre las guerrillas bolivianas de 1967.

El jurado Noé Jitrik hablaba sobre esta obra para los lectores de *Bohemia*. A lo largo de unas 120 páginas, la novela desarrolla la

POESIA
TEATRO
NOVELA

ROQUE DALTON
ALFONSO QUIJADA URIAS
ALVARO MENEN DESLEAL
MANLIO ARGUETA
MERCEDES DURAND
URIEL VALENCIA

LA PAJARA PINTA

El Ser Social Determina la Conciencia Social

Las campanas del otoño hacen difícil la primera nevada.

*Como si el sacristán fuera el demonio
viejo muñeco de paja puesto a arder para siempre.*

*La tristeza de tos
y si te descuidas un poco, cariño,
la vida se te vuelve una jornada de Anita la Huerfanita
un sólo llanto entre gordos.*

*En todo caso trabajar en un país socialista
y no ganar para comprar bufanda o guantes
hace amar la metafísica fundamental
desear su violín lila para volver
a la playa donde puedes hartarte de flores por el ombligo.*

*Ay es que soy funcionario
del Partido Comunista más chiquito del mundo
uno que tratará de hacer su revolución sin miles de muertitos
porque se arruinarían las posibilidades de la agricultura nacional
con las tumbas.*

*Para colmo de males
ahora tú me niegas lo poco que me iba quedando
dices lógicamente "ahora no quiero"
pero es ahora cuando yo tengo frío
y advierto el hueco dejado por la patria
que antes me acariciaba en el pecho.*

*Odio tu vestido celeste
tu ropa interior llena de trampas tirantes
todo lo que me oculta tus dulces nalguitas sonrojadas
tus pechos de piedra blanca
hechos para la boca de los niños adultos
tu vientre que es mi patio para jugar con soldaditos de plomo
a los ojos de un sol perfectamente inventado.*

*Salir a estas horas a la calle
borra todos los pecados del mundo
además ver tanto pájaro muerto
(eso que nunca dicen del invierno que nace)
no se me cura lejos de tus ojos:
soy tan semi-fascista como Kafka,
para comprar muchas compotas y yogurt*

*Mañana el paso hacia el comunismo tendrá un día menos
regocíjate
el invierno derribará un día más
entre la niebla saludabilísima
más de algún hijo de puta
seguirá riendo por lo que dicen del Che Guevara
y en los supermercados
las gordas viejas seguirán la línea de la cola pacífica*

*América Latina es una bella anaconda
que se golpea los dientes a colazos
uno no sabe nada de política
pero se ha oído decir que tiene su corazoncito
ahí el problema es exponer la ternura a las cataratas
dejar que la serenidad pasee descalza
sobre una alfombra de gigantescas parásitas
hacer huir la idea del verde de las copas de menta
y dedicarla a esa mayor parte del arcoiris
formada por las loras salvajes.*

*Un día diferente a este
hace treinta años
hacia yo madre a mi madre
un día como este hace treinta años
oraban los oradores del VII Congreso
de la Internacional:
pronto necesitaré anteojos
y unos masajes para reducir la barriga
pues mi figura actual no da mayor decoro
niega respaldo a mi famosa fuga de la cárcel.*

CASA DE LAS AMERICAS

La Taberna y

*El frío ha dado frutos en mi vida
oh dorada visión cuyo nombre
no puedo poner aquí
sobre todo esta sed de tí que es cobardía política
olvido en mayor grado
del ceño que aseguran debería
mantener.*

*Déjame quedarme en el horno divino
afuera sólo las brujas espolean su escoba entre las techumbres
tan llenas de hollín y tan ajenas
a mi cultura de humus y peñas viscosas
(no quiero darte otro cursillo sobre la naturaleza tropical
quiero quedarme a dormir contigo
hacer el amor siete u ocho veces
hasta que no puedas alzar el brazo desmayado del suelo
y en la cama un mundo de cine herido por el ácido
sea el clima heredado desde la alegre culpa).*

*Te cantaré entonces una canción mexicana
con ciertas alteraciones que te harían feliz
te aceptaría sin las bromas usuales
que Shólojov mereció el Premio Nóbel
y que la poesía soviética tiene cruciales diferencias
con el chewing gum.*

*(La asimilación crítica de la realidad
debe ir más allá de rascarse la cabeza
y decir en cualquier idioma lo equivalente a "coño"
—esto no puedes escucharlo
porque se supone que solamente lo pienso
convención muy usada hoy en la poesía
o en la novela psicológica—. Sigamos).*

*No creo que deba seguirte embadurnando con la infancia
ese huevo salvaje de mi vida en el fondo del largo corredor
más bien debo hacer los gestos del adiós
buscar el impermeable
hacer una pelota con la última caja de cigarrillos
en el más probatorio desconsuelo.*

*El brazo del mar es más poderoso que el ala de la paloma
en él nos bañamos asustados
pero no nos sirve para volar:
las majestades más pobres tiemblan
cuando los poetas se caen por las ventanas
como Caupolicán.*

(Esto es lo que se llama proverbios sobrantes).

*Recuerdo que las campanas sirvieron para iniciar esta charla
pero nada pueden contra tu silencio y tu desdén
el sacristán no es el demonio
es un imbécil que huele a sudor de viejo
y que debe andar como yo con el sueldo atrasado
(mañana tenemos otro día de Conferencia
y hasta mi habitación hay una buena hora de tranvía).*

*Esta noche no tuvimos cognac sólo esas uvas demasiado dulces
(el ser social juega ping-pong con la conciencia de uno
sobre todo en invierno).*

Praga, 1965.

(Del libro:

"Taberna y otros lugares".
Premio Casa de las Américas, 1969).

Buscándome Líos

Otros Lugares

PREMIO DE POESIA

ROQUE DALTON

Hace diez años que Roque Dalton —poeta y revolucionario salvadoreño— gana por igual premios literarios y prisiones políticas. Hoy nos habla de "La taberna y otros poemas", Premio 1969 de Poesía de la Casa de las Américas.

Roque Dalton: "Hoy la historia en Latinoamérica pone las cosas en su lugar".

Roque Dalton ganó su primera cárcel en 1956, cuando obtenía por tercera vez el Premio Centroamericano de Poesía de la Universidad de El Salvador. Tenía 24 años, estudiaba leyes y era dirigente universitario.

Desde entonces sigue haciendo revolución y poesía.

"Llegué a la revolución por la vía de la poesía y a la poesía por la vía de la revolución", responde ante la supuesta disyuntiva, negada por su ejemplo, entre creación artística y actividad política.

Por revolucionario le condenaron a muerte. A cuatro días de cumplirse la sentencia, lo salva la caída del régimen de Lemus. Nuevas prisiones, hasta que logra fugarse de la cárcel y marchar a Checoslovaquia.

Y al mismo tiempo escribe versos. Crece una obra literaria de calidad reconocida incluso por los prejuiciados críticos de su patria centroamericana. Publica *La ventana en el rostro* (México, 1961), *El turno del ofendido* (mención Casa de las Américas, 1962). Gana el Premio Internacional de la revista *Mundo Estudiantil*, de la UIE (Praga, 1962). Gana, con *La taberna y otros lugares*, el premio de poesía 1969 de la Casa de las Américas.

"En todo caso, serían mis críticos literarios quienes tendrían que decir si mi actividad política va en detrimento de mi obra literaria, o mis compañeros de militancia debían señalar si ocurre lo contrario. Pero el oficio social que hemos escogido no tiene por qué chocar con la actitud histórico-política".

LA HISTORIA LO DEMUESTRA

Roque Dalton señala cómo la historia de Latinoamérica "pone las cosas en su lugar":

**RICARDO
VILLARES**

La noche de mi primera reunión de célula llovía mi manera de chorrear fue muy aplaudida por cuatro o cinco personajes del dominio de Goya todo el mundo ahí parecía levemente aburrido tal vez de la persecución y hasta de la tortura diariamente soñada.

Fundadores de confederaciones y de huelgas mostraban cierta ronquera y me dijeron que debía escoger un seudónimo que me iba a tocar pagar cinco pesos al mes que quedábamos en que todos los miércoles y que cómo iban mis estudios y que por hoy íbamos a leer un folleto de Lenin y que no era necesario decir a cada momento camarada.

Cuando salimos no llovía más mi madre me riñó por llegar tarde a casa.

"Los poetas hoy mueren en las guerrillas: Otto René Castillo, Javier Heraud. Los intelectuales se encuentran en las cárceles por no haber sentido la disyuntiva entre vocación y deber social: Héctor Béjar, Regis Debray. Y cómo no mencionar la más auténtica representación del intelectual revolucionario: Che Guevara, que al morir por el hombre nuevo es el hombre integral, capaz de unir la acción a la elaboración más alta del pensamiento".

TESTI-
MONIO

Y añade que para un poeta revolucionario no existe disyuntiva o doble condición, que la famosa desgarradura del poeta revela fundamentalmente un problema ideológico, que se refiere a la actitud frente al desarrollo social en concreto que vive este poeta. Señala que, desde luego, la historia es muy compleja, contradictoria y dura. No puede negarse la existencia de problemas de integración que a lo largo de nuestra vida nos hayan afectado profundamente, pero no se puede invocar una división entre revolucionarios que fácilmente se integren al proceso y revolucionarios desgarrados. "El problema de la desgarradura entre el poeta y la revolución es un problema ideológico, que debe ser tratado ideológicamente y no se le debe mistificar".

CON DOS OJOS
LATINOAMERICANOS

Con dos ojos latinoamericanos dice Roque Dalton haber escrito el libro ganador de este último concurso de la Casa. El ojo del país entrañablemente amado por natal, pequeño y abusado, la novia adolescente de quien nos aleja como indeseables el tiránico "padre", y el ojo cubano, "el país donde hice la poesía que considero más importante, con conciencia de exiliado. Cuba es el único lugar del mundo que posibilita escribir a un hombre como yo, que procede de un país tan explotado. Aquí tuve la posibilidad de ejercer libremente mis derechos a la creación de una

obra revolucionaria, y confrontarla a la crítica discordante o concordante del público, enriquecedor aprendizaje que permite afilar nuestras armas para ser mejores actores en la lucha fundamental, que es la lucha por la liberación de nuestros pueblos".

Cuando llegó a quedarse en Cuba como exiliado, en 1962, trabajó en Radio Habana Cuba y colaboró en la revista *Casa de las Américas* y otras publicaciones periódicas.

"Aquí tuve el privilegio de compartir con el pueblo cubano momentos históricos de tan gran heroísmo como la Crisis de Octubre. Aquí ha surgido gran parte de mi obra, desde su gestación en la intimidad hasta su aparición pública".

La obra ganadora del Premio Casa contiene poemas escritos entre 1964 y 1967 —que comprende su último regreso a El Salvador, fuga de la cárcel, exilio en Checoslovaquia y vuelta a Cuba— con esa "doble visión lati-

Y
ACCION

noamericana, cubana y salvadoreña", con que se define.

LA TABERNA Y OTROS LUGARES

Roque Dalton nos describe un libro de estructura compleja. La primera parte centra en la visión de su país, "no sólo a través de los ojos de un salvadoreño, sino de varios extranjeros, a cuyas opiniones me acostumbré en el exilio".

La segunda parte contiene experiencias extraídas de los años que vivió en Checoslovaquia. "Podría decir que todo el libro es una especie de rendición de cuentas a través de la poesía de mis vivencias de esos años, de un periplo cuyas estaciones son el regreso a mi país, la cárcel, la salida a Europa y la estancia sobre todo en Checoslovaquia, y la vuelta a Cuba".

La sección salvadoreña de este libro recoge una visión un tanto distanciada de Cen-



3 PIEZAS FALSAS

ALVARO MENÉN DESLEAL*

TERNURA

(ÉN UN CUADRO)

En un tranquilo rincón del jardín, Elena y Enrique se arrullan tiernamente. Se dicen palabras de amor...

JAZZ-BAND

(COMEDIA MUSICAL)

"Un soprano es ordinariamente un hombre que... o, mejor dicho... no es un hombre".

Stan Macaire.

DIRECTOR: (Con el gesto de un emperador romano que dijera "Matadlo!") ¡Ya!

(Al instante 140 pechos se llenan de aire y comienzan a emitir sonidos).

CONTRALTOS: aaaa-aaaa-aaaa-a-a-a-a-a-AaAAA-AAA-A-Aa-AAA-a-AaAaaaa!

BAJOS: a-a-a-a-a-a-a-a-áááááá AAAAA.

DIRECTOR: ¡Usted!

CORO COMPLETO: AáAáAáA-a-a-a-a A aAaAaAaA AAAAA...

DIRECTOR: ¡Microbios! ¡Chinches! (por lo bajo) ¡cucas!

PLATILLOS: ¡Pin!

BOMBOS: ¡Pan!

SAXOFONES: ¡Pen!

(Por el iglú del apuntador entra una monja, vestida de cuca).

MONJA: ¡Benedictus!

(Por el iglú del apuntador entra una cuca, vestida de monja).

CUCA (cariacotecida): La competencia es grande...

MONJA: ¡Hosanna!

CUCA: ...no falta quien se entregue y se restregue gratis.

PLATILLOS: ¡Pen!

* Alvaro Menén Desleal. Mención Casa de las Américas, en teatro, por su libro *Diez Preciosidades Mudas*. 1969.

RETABLO

(ACTO UNICO)

PERSONAJES: José, María y Jesús (por orden de aparición cronológica). A su lado, un buey y un carnero. Antes de hablar, José sacude las briznas de hierba de la ropa de María.

JOSE: (Con voz dulce) ¿?

MARIA: (Con cansancio) ¡!

JOSE: ¡/...

MARIA: (Bajando los ojos) = /... () ()

JOSE: ¡!

En un rincón, Jesús comienza a llorar.

JOSE: ¿i!?

MARIA: ...

JOSE: ¿?

MARIA: ¡...!

Un tiempo, no muy largo.

JOSE: ¿?

MARIA: ¡!

Ambos se santiguan. Jesús suelta su llanto definitivo, asustando al buey y al carnero.

ELENA: (Suspirando) Uno siete nueve dos...

ENRIQUE: (También suspirando) ¡Cuatro once veintitrés! Se besan.

ELENA: Catorce diez y siete...

ENRIQUE: Dos.

ELENA: Cuatro nueve.

ENRIQUE: Diez y seis.

ELENA: (Separándose de Enrique) ¡Once once once!

ENRIQUE: (Conforme) Siete dos.

Elena llora en silencio. Enrique ve para otro lado. Elena dice, entre sollozos, unas cuantas terribles palabras más.

ENRIQUE: (Con el gesto de ¡vaya pues!) Trece nueve siete dos...

Elena no contesta; pero utiliza el pañuelo de Enrique.

ENRIQUE: ¡Uno treinta... nueve seis!

Elena continúa en silencio, gimoteando.

ENRIQUE: (Estallando) ¡Siete nueve quince tres!!

ELENA: (En voz baja) Once treinta...

Una pausa, no muy larga.

ELENA: (Accediendo) Cuatro doce...

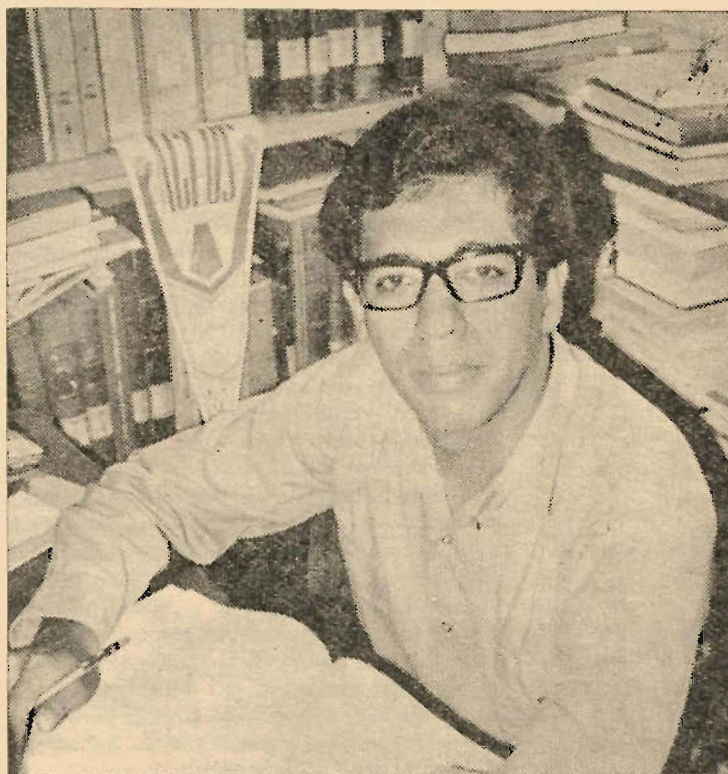
ENRIQUE: (Alborozado) ¡Ciento tres!

Poetas Salvadoreños Triunfan en México y en Perú

Otros dos salvadoreños han obtenido distinciones internacionales en el año 1968-69. Se trata de Mercedes Durand y de Uriel Valencia; la primera, pertenece a la generación del 50 y el segundo al Grupo Piedra y Siglo. Mercedes Durand obtuvo mención honorífica en el Certamen Hispanoamericano patrocinado por la Revista *Ecuador De O'Cy*, en México, 1968. Y Uriel Valencia ganó el 2º Premio del Certamen Juvenil de Poesía, celebrado en Arequipa, Perú, 1968.

Somos conscientes que los certámenes, no son el índice de la literatura nacional, bajo ningún punto de vista; pero es necesario hacer ver que en un país como el nuestro, donde no existen estímulos ni incentivos culturales y donde además de las fronteras geográficas existen fronteras de tipo cultural que rayan en el melodramatismo y la represión, el certamen ha sido sólo un medio para que nuestros jóvenes escritores obtengan promoción y difusión de sus obras que, de otra manera, no sería posible. M. A.

alfonso quijada urías



POPEYE THE SAILOR

Los bisabuelos mercaderes, desertores de una horda capaz de orinar la muchedumbre, del saqueo y el miedo feudal, los que [cambiaban todo por baratijas y parchecitos heráldicos a cambio del oro, el cocotero enano [o la pequeña Genoveva. Un día de la noche a la mañana fueron sacados en ropas [menores, llevaron consigo una tortuga de carey que ellos creyeron daba huevos de oro. [Esto fue en la Corona; luego vinieron otros, durmieron bajo un palmar, cortaron las [anonas, los mamoncillos, se embriagaron con ron, decidieron quedarse y quemaron las [naves. En pocos días pusieron su guardián, almidonado y con agüita [de lavanda, al tercer día les entregó muy servicial (a cambio de una [palmadita), todo el oro; al vecino le daban una galletica cuando estaban de buenas. Luego la historia se volvió a repetir (pero antes fueron colgados [en el asta de la bandera y con música del pueblo los patriotas) como los bisabuelos [fueron lanzados a la arena. El día en que venían dispuestos de nuevo a los asaltos, quedaron [boca abajo mordieron su espinaca. Poco a poco terminaron con ellos los salvajes cangrejos de [la arena.

LOS BUENOS SERVICIOS

En la penúltima estación bajamos juntos, tu sacco olía a sopa [fría, hablamos entre otras cosas de nuestro país y de las luchas por su libertad. En casa tu mujer nos sirvió arroz, frijoles [fritos con crema y una tortilla caliente. Eras entonces un muchacho idealista, resuelto a todo. Eras, digo, porque este día has venido a casa con tu asquerosa insignia de policía secreto.

NOSOTROS QUE BEBEMOS CAFE

"Nuestro tormento mayor era la sed esa noche había aparecido una multitud de cangrejos e impulsados por el hambre matamos algunos, pero como no podíamos hacer fuego, sorbimos crudas sus partes gelatinosas, lo que nos provocó una sed angustiosa".

ALEGRIA DE PIO. CHE.

Para el próximo mes habremos engordado hasta decir ya no, caminaremos como cerdos acostumbrados a la siesta al casi descanso eterno, porque por algo nos criaron celestiales, con el permiso de cometer toda clase de pestilencias. Este año, [como todos, nos quedamos en casa, contemplando el jardín, meditando sobre la muerte y el origen del ser. A la misma hora [en que subían a las montañas y se sacrificaban hasta quedar cagados como niños de pecho, [otros muchachos que no eran de ninguna manera razonables, por otro lado gente que jamás cruzó los brazos, ni jugó a líder, ni siquiera a seres perfectos. Hubo quien se creyó la [bragueta de Panurgo, el gran jefe. Hubo quien empanzado de Marxismo le dio el [tiro de gracia. Hubo. Hoy se aprende fuera de casa, lejos de Old Spice: Donde nos sorprenda la muerte bienvenida sea. [bienvenida sea.

Nosotros que bebemos café, guardamos tu ejemplo para [alimento de nuestra polilla, acobardados, gordísimos, sin poder levantar el pie derecho, perfumados, grandes provocadores de una guerra pacífica en [este país de El Perdedor, al año del sacrificio en la pirámide funeral como te dice Lezama

CONFESIONARIO

Estas son las primeras palabras a los 20 años, apenas aprendido el himno nacional y unas cuantas palabras, que la abuela en su taburete o en su [camastro no barroco apreta a su refajo, a su estómago con úlcera de siete años.

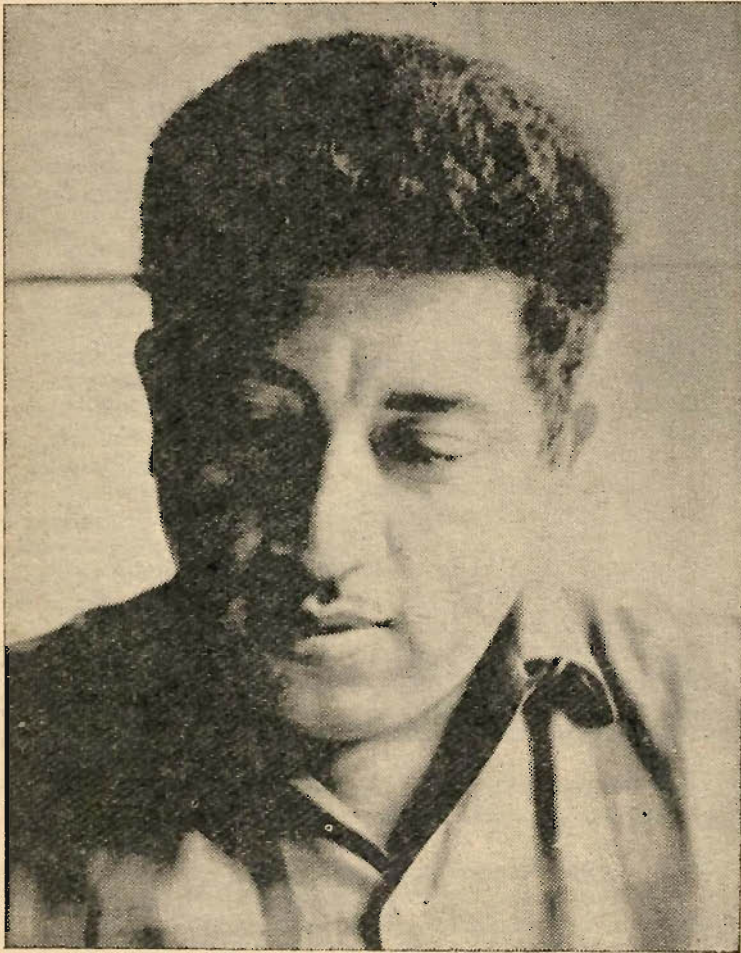
Las segundas, aprendidas en cualquier capital con el hambre [y la bolsa vacía, las terceras cuando no se puede ni siquiera entrar al partido, [por andar cabizbajo sin ninguna señal del líder que Jung premoniza. mal día este en que uno no [puede vengarse y para colmos la neuralgia da en el clavo, todo viene de que uno es llorón [y no se faja como los otros que salieron rosaditos.

se aprende a no quedar dormido en la silla Luis XV, heredada [de generación en generación (la silla y la costumbre). a no fiarse de quienes hablan de la [torre de babel, de los que juegan a conquistadores con una pipa francesa. Y esto cuando uno anda en los 20 y se cree un Rambó y toma [un trago a la salud de este país y del hermano sijilítico.

* Sagradas Escrituras (Poesía de Alfonso Quijada Urías, Mención Casa de las Américas. 1969).

PREMIO CENTROAMERICANO DE NOVELA

El Valle de las Hamacas



Por

MANLIO

ARGUETA

La mañana entre los agujeros de los árboles. Cruje la mañana sobre las hojas secas, las hojas amarillas, las hojas pálidas, las hojas muertas semienterradas en las grietas del suelo; la mañana a paso de tigrillo aplasta los últimos vestigios de lo que fueron verdes árboles; flores rojas que se desprendieron de las ramas altas, flores moradas que bajaron como paracaídas y que tardaron años en caer a tierra, destruidas ahora por el paso de lo que camina. En las piedras salta la luz que logró filtrarse por entre el follaje cerrado; como los saltamontes brincan los agujeros de la claridad mientras arriba tiemblan las hojas de la montaña. Grita la urraca y toda la selva se estremece sacudiéndose las últimas gotas que dejó la humedad nocturna. Bandadas de codornices salen entre el promontorios de hojas secas y vuelan con un ruido de alas que hace romper la calma. Un aullido cerca y los tepalcuantes salen a romper la tierra floja de los paredones; los armadillos se esconden en sus corazas y el gato montés de rama en rama se confunde con la alharaca de los micos. Los hombres espantan a los animales.

Por un claro de la montaña se ve a lo lejos, prendidas en la serranía, el destello de los enlaminados de los cascos de hacienda.

—Silencio —dijo el más viejo de todos, que marchaba adelante—. Silencio —repitió como una campana; hizo girar la cabeza y pudo ver a Alejandro que se había quedado extático a unos cinco metros de distancia.

La voz repitió silencio-silenciosilenciosilencio hasta perderse en la espesura.

Atrás de Alejandro, Santiago respondió automáticamente a la parálisis de aquel. Se

recostó sobre un árbol de liquidámbar, con la culata del fusil descansando en el suelo; hizo un movimiento brusco cuando un saliente de la corteza se le hincó en la espalda.

—Silencio —ahora el grito fue de Alejandro. Y acomodó en su mano derecha el winchester que segundos antes le colgaba al hombro.

—Hacen más ruido ustedes —protestó Santiago.

Alejandro, que había quedado como una estatua, dio una vuelta para responder encolerizado.

—¡A la puta con vos!

—¡Esta es una selva!

El Chatío apareció unos metros atrás y no detuvo su marcha sino hasta llegar al grupo de vanguardia donde el viejo permanecía sin mover un sólo músculo, atento al más pequeño ruido. Era el hombre de avanzada, viejo campesino que se había ofrecido como guía, el hombre a quien confiaban su vida, cuidadoso hasta para dar un paso cuando su instinto le ordenaba ponerse en guardia. “Son burros” —susurró al Chatío. Sacudió la ceniza de su tabaco. La cabeza giraba como una serpiente tratando de ubicar sonidos, persiguiendo el viento del valle. El sonido se hizo más perceptible. El Chatío le miró atento en espera de una explicación. “En estos lugares, los burros llevan cencerros”.

El Chatío siguió adelante hacia la hondonada. Abajo bullían los techos según el sol izaba su tela pálida sobre los montes. “Me adelantaré” —dijo en voz queda el viejo. Miró hacia atrás y sus ojos volvieron a ubicar a Alejandro, quien ahora había pegado al suelo

la culata del winchester; y más allá, Santiago seguía recostado en el liquidámbar.

El Chatío se zafó el fusil ametralladora de la espalda y al llegar al límite donde partía la hondonada se echó a tierra. Puso su mejilla sobre la culata del Bar; sus ojos le brillaban al reflejar la luz del valle. Los destellos de las casas-haciendas, ubicadas en las estribaciones de las sierras azules, arañaban el cielo.

El viejo volvió sobre sus pasos.

—No hay duda —dijo a Alejandro.

La tensión que existía en el grupo iba desapareciendo poco a poco.

—¿Duda de qué?

—Son burros... ese sonido que oímos es de cencerros... es la señal de que hemos llegado... allá es el Encanto —y señaló el valle largo— más allá se encuentra mi casa, siento el olor de mi mujer y de mis hijos. Terminó sus últimas palabras con la vista puesta en el Chatío, tirado en el suelo.

Santiago se apartó del liquidámbar y caminó hacia el grupo. Cojeaba; el sudor sobre el rostro; se limpió con la manga de la camisa y llevó el fusil la hombro.

—¿Pasa algo? —dijo al viejo.

—¿Y los demás? —cortó Alejandro.

—Vi a Fabricio que bajaba...

—Están bastante retrasados.

—Alégrese que no es nada serio —dijo el guía.

—Son burros —confirmó Alejandro dirigiéndose a Santiago—. Andá a encontrar a los muchachos y que se mantengan siempre a distancia. —Y lo vio alejarse camino arriba.

—Mejor nos quedamos aquí, Alejandro.

La luz del sol hizo brillar al Poteca en el costado oriental del valle como si el río hubiese venido rompiendo la niebla.

—¿No será peligroso permanecer en un mismo lugar?

—Sólo acercarnos a esta zona es de por sí peligroso —en la voz del viejo había un tono de reproche.

—Sí, pero no quedaba otro camino... es cosa de arriesgarse...

—Ud. lo decide, es el jefe... mi deber es sacarlos de este lugar.

—Pensé que llegaríamos en horas de la madrugada.

—Los planes fallaron, ahora no podemos acercarnos mientras el sol está alumbrando.

—¡Si no se hubiera lisiado Tomasito! —se quejó Alejandro.

—Hemos hecho una jornada que cansaría hasta a los mulos.

Por eso, el resto del grupo, encabezado por Fabricio, venía muy atrás, cuidando de Tomasito que resentía una antigua lesión en las piernas desde que jugaba en el fútbol colegial. Habían perdido más de cinco horas y sólo se adelantó la mitad del grupo hasta descubrir el valle. A unos pocos kilómetros tenían lo que les estaba haciendo falta: agua, comida y quizás algunas medicinas.

—Pero no podemos esperar hasta que caiga la noche —dijo Alejandro— nos quedarían diez horas sin movernos de este lugar.

—Si para salir de aquí tuviéramos que esperar días mi deber es retenerlos. Soy demasiado conocido en esta región y esa es mi negativa de acercarnos; ahora ya estamos enca-

Pasa a la pág. 7

PREMIO C. A. DE ...

Viene de la pág. 8

mediocres) y, por la otra, la voluntad de forma que se manifiesta en novelas que sin ir más allá de su contexto intentan conciliar, a veces con éxito, el arte y la vida".

Hasta ahora no he tenido noticias de Ramírez Mercado. Imagino que pese a la fecha última que fijan las bases respecto a la entrega del premio (que consiste en 2,000 dólares),



éste todavía no ha sido entregado. La curiosidad me obliga frecuentemente a imaginar cuáles pudieron ser los puntos de vista de los otros dos jurados. ¿Por qué obra votaría el agudo y sabio Angel Rama? ¿Aceptaría Juan García Ponce ser miembro del jurado? Creo que no. ¿Y el otro escritor, el que tomó su lugar (si es cierto que Juan se abstuvo), que pensaría de *El valle de las hamacas*, la novela que yo elegí? Quizá pronto, el día menos propicio, reciba una carta de Ramírez Mercado en la que indique quién fue el novelista premiado.

CINCO PREMIOS POR ...

Viene de la 1ª pág.

táneo, una estructura narrativa incitante y un tema al mismo tiempo de vivísima actualidad y obviamente muy complejo".

El fallo señalaba finalmente: "No obstante, no creemos que esta obra tenga un acabamiento total: hay una zona estilística en la novela respecto de la cual planteamos reservas. Para obviar este desnivel el jurado sugiere al autor un cierto número de correcciones de escritura, convencido de que ellas harán resaltar más los méritos del todo".

Obtenía mención la obra de *Crónica falsa de extraños sucesos*. Esta novela, del autor argentino radicado en Venezuela Mario Isaac Szichman, narra con una compleja y novedosa técnica literaria la vida de una familia judía en Buenos Aires, sobre el marco de los acontecimientos políticos argentinos de los últimos veinticinco años. Dos obras eran objeto de recomendación especial: una de ellas, *Sábado de Gloria, domingo de resurrección*, se desarrollaba en La Habana pre-revolucionaria.

El premio de cuento correspondía al chileno Antonio Skarmeta. Sobre su libro *Desnudo en el tejado* se decía: "sus valores propios lo destacan sobre la irregularidad del resto de los concursantes, y el estilo vertiginoso se basa en un lenguaje sin retóricas estratificadas, sin lugares comunes, sin perspectivas convencionales. El manejo de un humor que podía estimarse excesivo, más que recaer en el juego, procura evitar toda solemnidad o enfatismo".

También el jurado que formaron Oscar Collazo, de Colombia; Carlos Droguet, de Chile; Jean Franco, de Inglaterra; Francisco Urondo, de Argentina; y el cubano Onelio Jorge Cardoso, recomendó la publicación de un volumen antológico con los mejores cuentos de catorce títulos destacados.

El fallo señala también que "el jurado reconoció características especiales en la obra *Comandante de América*, pues oscila entre el testimonio y la narración, y Onelio Jorge Cardoso votó a favor de otorgarle recomendación especial a su autor, el ecuatoriano Vicente Carrión".

En el quinto fallo unánime de este año, ganaba el premio de teatro Alonso Alegría, de Perú. El jurado destacaba en la obra *El cruce sobre el Niágara* "la profundidad con que afirma el valor de la solidaridad en la aventura humana, de la unión para desarrollar una empresa común". Y fundamentaba el premio en "su lucidez, su originalidad formal, síntesis y simplicidad de estilo, a lo que se añade la magia de un mensaje altamente positivo y creador, tan escaso en el teatro actual".

Obtenían menciones el mexicano Alejandro Galindo y el peruano César Vega. El jurado que integraron la chilena Isidora Aguirre, el argentino Carlos del Peral, el ecuatoriano Fabio Paccioni, el uruguayo José Estruch y la cubana Carucha Camejo decidió también dos recomendaciones especiales y la difusión en medios teatrales de otras seis obras concursantes.

(Tomado de Revista "Bohemia")

TESTIMONIO Y ...

Viene de la pág. 3

troamérica "donde se entremezclan poemas directamente políticos, de protesta social, con otros de matiz humorístico, para los cuales uso personajes de una decadente aristocracia inglesa de quienes me habló mi padre, norteamericano residente en El Salvador". La segunda parte reúne las vivencias de un latinoamericano, que como tal enfoca los problemas ideológicos de una sociedad europea altamente desarrollada. Estos problemas se elaboran en formas poéticas, pero "pretendiendo aislar esquemas mentales que entre 1966 y 1967 tenían vigencia en sectores bastante considerables de la juventud praguense".

"No puedo negarme al hecho de que estos poemas cobran actualidad por los sucesos recientes. Aunque fueron escritos antes de esos acontecimientos, creo que por responsabilidad política y poética debo reclamar para ellos un lugar en la lucha ideológica abierta. En la medida, desde luego, en que un libro de poemas pueda expresar una serie de inquietudes en que estamos inmersos los comunistas de todo el mundo.

"Creo que mi amor y mi agradecimiento al pueblo checo —que me recibió inmediatamente después de salir de las cárceles de mi país— no es irreconciliable con la necesidad de meditar sobre los problemas ideológicos que supongo deben estar en la base de los problemas actuales de ese país".

UN BROTE LITERARIO EN EL SALVADOR

El último tema se suscita en una afirmación de José Agustín Goytísolo, integrante del jurado de poesía de este año en la Casa de las Américas. Según su selección, otros dos poemas salvadoreños figuraban entre los más destacados concursantes, y a su juicio esto podía indicar el surgimiento en la pequeña nación centroamericana de un movimiento poético comparable en importancia a los actuales de Cuba y Nicaragua.

Roque Dalton cita la novela de Claribel Alegría *Cenizas de Izalco*, finalista del premio de Biblioteca Breve, de Seix Barral; *El valle de las hamacas*, de Manlio Argueta, que será próximamente publicada por Editorial Sudamericana; a Roberto Armijo, "sólido ensayista literario"; Italo López Vallecillos, "joven historiador de clara visión para los problemas latinoamericanos"; Roberto Cea, "poeta recién premiado en España". Y los más jóvenes: Alfonso Quijada y David Escobar "de extraordinario talento y grandes posibilidades".

La presencia en Nicaragua del grupo de poetas al que pertenece Ernesto Cardenal se explica por la vigencia de una tradición cultural consolidada por la época de Rubén Darío. En El Salvador se inicia actualmente una tradición literaria, cuyos primeros títulos de éxito recorren el mundo.

Y la entrevista, desarrollada en el provisional hogar habanero del poeta, termina con su exacta ubicación revolucionaria: "Actualmente mi vida sigue íntimamente ligada con la Revolución y pretendo ir apegando mi obra literaria a las necesidades de la revolución latinoamericana, que es el ámbito donde nos corresponde actuar".

EL VALLE DE ...
Viene de la pág. 6
ramados en el caballo y debemos tener cuidado para no ser descubiertos.
—Yo le dejo a Ud. en libertad de hacer lo que mejor le parezca... mientras estemos en esta zona.

EL VALLE DE ...

Viene de la pág. 6

ramados en el caballo y debemos tener cuidado para no ser descubiertos.

—Yo le dejo a Ud. en libertad de hacer lo que mejor le parezca... mientras estemos en esta zona.

Alejandro se mantenía asido al winchester. Miró el sol entre los árboles, las casas en la serranía. Ya la cagamos. De cuando en vez chillaban los monos. Desde un principio supe que acercarnos a la casa de don Ramón López significaba un peligro pero no quedaba otro camino. La montaña toda se derrumbaba sobre el plan al no llegar a casa del viejo Ramón esa madrugada.

El Chatío vio su reloj. Las ocho y cuarto. Los cencerros dejaron de escucharse. Mejor me levanto porque me va a dar sueño. Había dormido desde las nueve de la noche hasta las tres de la mañana; los planes prevían caminar toda la noche pero Tomasito no pudo continuar; tuvieron un refrigerio a las seis de la tarde; vino la tormenta y arreglaron las hamacas y las telas de nylon que los mantuvo a buen resguardo de la lluvia. Otro descanso no caería mal. El Poteca entre la niebla se hacía cada vez más visible según el sol se elevaba sobre los picos. Irremisiblemente debemos de abastecernos de agua en casa de don Ramón. Se levantó; sobre la grama quedaron las huellas del Bar, la sombra oscura de su cuerpo dibujada en la humedad; el rastro de sus brazos tirados allí para siempre, por muchos años, en sueños, en realidad, si es que salía con vida. Es decir si nos va bien en todo esto. Arriba vio aparecer a Santiago acompañado de Fabricio y más atrás, sus otros compañeros. (Fragmento del Capítulo I).

LA PAJARA PINTA

RESPONSABLES

Italo López Vallecillos
Manlio Argueta
Alfonso Quijada Urías
José Roberto Cea

Imprenta Universitaria 5a. Calle Ote.
220, San Salvador, El Salvador, C. A.

Fecha el 5 de agosto de este año, recibí una carta del Secretario General del Consejo Superior Universitario Centroamericano, Edgardo Sevilla Idiáquez, con sede en San José de Costa Rica. La carta dice así:

“Estimado amigo: el Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA), que es una institución formada por las seis universidades de la región, ha organizado este año el



I Certamen Cultural Centroamericano, abriéndose en dos ramas que son: novela, de tema libre, y ensayo sobre integración centroamericana.

“El certamen se rige por las bases de las cuales tengo el gusto de acompañar dos ejemplares a la presente carta, el objeto de la cual es invitar a usted muy cordialmente a parti-

Rama, del Uruguay, quien ya ha aceptado, y Juan García Ponce, de México, de quien todavía no hemos recibido contestación”.

A mediados del mes de octubre recibí los originales del concurso, veintiocho en total y una nueva carta de Ramírez Mercado en la que me decía, en uno de los párrafos: “De acuerdo con las bases, el dictamen suyo debe ser dado antes del día último de octubre, pero si el número de originales no se lo permite, bien podría enviarnos este dictamen alrededor del 7 u 8 de noviembre”.

Pese a que dejé a un lado casi todas mis obligaciones, no pude entregar el dictamen en la última fecha fijada. Con varios días de retraso, y por telegrama, le di a conocer a Ramírez Mercado el nombre de la novela por la cual me inclinaba. Después, el día 15 de noviembre, fundamenté en una carta mis puntos de vista:

“Estimado amigo: de las veintiocho novelas recibidas, catorce me parecieron indignas de una segunda lectura. Es decir, las consideré incapaces de competir por el premio Miguel Ángel Asturias que otorga el Primer Certamen Centroamericano. Ellas fueron las marcadas con los números siguientes: 1 (*Hombres de tres tiempos*), 3 (*La vida del capitán Rebrujo*), 9 (*Línea vieja*), 10 (*Dos historias verdaderas*), 11 (*Marte*), 12 (*Borrasca*), 13 (*La*

en el chantaje revolucionario (y la revolución es en sí misma, en la teoría y la práctica, uno de los caminos más promisorios para conseguir la verdadera independencia de nuestros pueblos), convencen al lector, únicamente, de que los escritores que tienen algo que decir no saben escribir. No hablo, por supuesto, de unas cuantas novelas que caen en el vicio contrario: correctamente escritas, fallan en el diseño de la estructura, el estilo (que trasciende ampliamente las reglas de la gramática y la retórica) y el mundo que descubren a los sufridos lectores.

“Dos novelas, *El árbol de los pañuelos* (número 25) y *El valle de las hamacas* (número 26) fueron, entre todas, y para mí, las mejores obras del concurso. De las dos, prefiero *El valle de las hamacas* por varias razones: a) la estructura: está construida, acertadamente, en planos distintos (y desgraciadamente no del todo novedosos) que permiten a los personajes vivir en dos dimensiones distintas, las que, reunidas, logran que estas criaturas convezan a los lectores de su existencia suelta y de tres dimensiones; b) la historia está contada en tal forma que el mundo que en ella se relata, los héroes y heroínas, la atmósfera (o las atmósferas en que los hechos se desarrollan) producen la mejor de las impresiones, aquella que se identifica, en todos los niveles

PREMIO CENTROAMERICANO DE NOVELA

cipar en calidad de miembro del jurado calificador, en la rama de novela, el cual se compondrá de tres personas.

“El CSUCA dará a usted en retribución de la lectura de los originales la suma de 300 dólares; si de acuerdo con lo estipulado por las bases se hace necesario el viaje suyo a San José de Costa Rica, cubriremos el boleto aéreo ida y regreso de su lugar de residencia a aquí, además de un per diem equivalente a 20 dólares.

“Mucho le agradeceré manifestarme cuanto antes su disposición de acceder a esta solicitud, a fin de comunicarle su nombramiento efectivo”.

El 15 de agosto contesté a Sevilla Idiáquez en estos términos:

“Estimado amigo: contesto su carta del 5 de agosto en sentido afirmativo: con mucho gusto acepta figurar como jurado de novela en el I Certamen Cultural Centroamericano.

“Me gustaría saber, si no contraviene el espíritu del concurso, quiénes son las personas que junto conmigo forman el jurado.

“En espera de sus noticias y de los originales, me complace suscribirme como su amigo”.

Pocos días después llegó una nueva carta, ahora firmada por el secretario adjunto del CSUCA, Sergio Ramírez Mercado. La transcribo en seguida:

“Muy estimado amigo: con gusto doy respuesta a su carta del 15 de agosto dirigida al secretario general y me siento muy complacido de que haya usted aceptado formar parte del jurado de novela.

“Los otros dos jurados son el señor Ángel

niña Luz), 15 (*Un refugiado en América*), 16 (*La tumba olvidada*), 19 (*Situación controlada*), 22 (*La calle, mi perro y yo*), 23 (*Mansión de mis amores*), 27 (*El estado imperfecto*) y 28 (*Centroamericanos en el espacio*). Las dejé a un lado por razones elementales: anacronismo técnico y estilístico, franca tendencia a la literatura didáctica o de propaganda y, por último, ausencia absoluta, en los autores, de personalidad literaria. Estas catorce novelas parece que fueron escritas por aficionados incapaces de llegar a figurar algún día entre los verdaderos novelistas de América Española.

“La segunda lectura me permitió desechar doce novelas, las que, sin ser deplorables, distaron mucho de parecerme excelentes. Las enumero en seguida: 2 (*Las averías*), 3 (*Taxi*), 4 (*Por tal manera*), 5 (*Los carontes*), 6 (*Con sangre en el rostro*), 7 (*Abril*), 14 (*El comandante*), 17 (*El rostro de la lluvia*), 18 (*Más arriba de la vida*), 20 (*Hamlet vivió en mi casa*), 21 (*Sobrepunto*) y 24 (*Novelería anónima*). Estas obras, que se pueden leer sin grandes disgustos, creo yo que aportan poco o nada al desarrollo de la novela en América Latina. Para comenzar, confunden las buenas intenciones con los valores artísticos; es decir, dan gato por liebre. Si políticamente la mayor parte de ellas son inobjectables, desde el punto de vista estético son una criba repleta de agujeros. Confunden la razón táctico-estratégica con la sinrazón artística. Basada

de significación, con la vida y la literatura; c) el estilo permite que la materia prima vaya más allá de ella misma y se convierta en los diferentes elementos que producen la obra de arte.

“*El valle de las hamacas*” es una novela que me interesa desde distintos puntos de vista: como obra de arte como precipitación de hechos e ideas que, reunidos, me permiten conocer lo que determinados autores (en este



caso Manlio Argueta) piensan que es y significa la realidad en los países de América Central; y, por último, y para mí quizá lo más importante, la adecuación entre fondo y forma, entre vida y literatura, entre lo que el novelista juzga probable y lo que los personajes oligárquicos, mediante su acción, consideran como victorias a largo plazo de las clases mayoritarias y oprimidas.

“Visto en su conjunto, el I Certamen Cultural Centroamericano revela las virtudes y defectos de América Latina; por una parte el subdesarrollo en todos los órdenes (subdesarrollo expresado aquí en textos casi siempre

Por Emmanuel Carballo

(Pasa a la Página 7)